

ARQUEOLOGÍA Y SOCIEDAD
Nº 30, 2015: 335-351
ISSN: 0254-8062

RECIBIDO: ABRIL DEL 2015
ACEPTADO: MAYO DEL 2015

EL PERÍODO PRECERÁMICO EN EL VALLE DE YARABAMBA, AREQUIPA

THE PRECERAMIC PERIOD IN YARABAMBA VALLEY, AREQUIPA

ADÁN UMIRE ALVAREZ

PROGRAMA DE POSTGRADO EN ANTROPOLOGÍA UCN – UTA, SAN PEDRO DE ATACAMA, CHILE.
CENTRO DE ESTUDIOS PERUANOS (CEP), UNIVERSIDAD CATÓLICA SAN PABLO, AREQUIPA.
adanumire@gmail.com

RESUMEN

El período Precerámico del valle de Yarabamba (ca. 10.000 – 2.000 a.C.) ubicado al sureste del valle de Chili, es un tema de investigación que ha venido quedando inconcluso en los alrededores de la ciudad de Arequipa. Las investigaciones en torno a este período se explican recurriendo a sitios de mayor envergadura y complejidad como las grutas de Sumbay en la puna, o los conchales de Camaná, Mollendo o Puyenca en la costa, sitios arqueológicos importantes pero lejanamente ubicados con respecto al valle de Arequipa.

En este artículo se evalúa la presencia de sitios arqueológicos precerámicos ubicados en las quebradas que confluyen hacia el río Yarabamba. Del mismo modo se informa la ubicación de un pequeño abrigo con pintura rupestre en la quebrada de Cachiwasi (tributario estacionalmente seco del río Yarabamba).

Datos recientes sugieren que el sistema hídrico compuesto por Sogay-Quequeña-Yarabamba y las quebradas confluentes tienen un potencial no previsto para la elucidación de algunos problemas relacionados al período de cazadores-recolectores en ambientes disímiles a la puna.

PALABRAS CLAVE: Precerámico, abrigo de Cachiwasi, cazadores-recolectores, arte rupestre

ABSTRACT

The era of hunter - gatherers (ca. 10.000 to 2.000 BC), is an issue that has not been completed in the immediate vicinity to the Arequipa city. Research on this important period are explained using sites such as larger and more complex Sumbay caves in the high plateau, or the shell middens from Camana, in the coast, or Puyenca near to Mollendo on the coast, important archaeological sites but distantly located with respect to the Arequipa valley.

In this article the presence of pre-ceramic archaeological sites in streams that flow into the river Yarabamba evaluated. Similarly the location of a small shelter with rock art in the gorge of Cachiwasi (seasonally dry river Yarabamba tax) reporting.

Recent data suggest that the system composed of river-Quequeña-Yarabamba Sogay and con-fluent streams have the potential not intended for the elucidation of some problems related to the period of hunter-gatherers in the puna dissimilar environments.

KEYWORDS: Preceramic, Cachiwasi shelter, hunter-gatherer, rock art

El período de Cazadores – Recolectores (ca. 10,000 – 2,000 a.C.), su expresión cultural y por extensión la presencia de yacimientos arqueológicos, es un tema aún inédito en las diferentes vertientes que confluyen en el río Chili, como el Andamayo, Yarabamba y Socabaya. En gran medida, después de una escueta alusión a los yacimientos arqueológicos y sus artefactos líticos característicos ubicados superficialmente en Yarabamba, llámese Huanaqueros o Quebrada Honda (Corrales 1986; Linares 1989-90; Neira 1990, 1998), la literatura especializada que aborda y explica esta etapa en el área de nuestro interés la hace con las cuevas de Sumbay en la puna de Arequipa y los conchales de Camaná, Mollendo o Puyenca en la costa de Arequipa.

La configuración geográfica de toda esta extensa área, con distintas quebradas pequeñas y suaves que confluyen en el río Yarabamba, además de los antecedentes arqueológicos que sugieren una antigüedad considerable en la ocupación humana de este espacio, nos ha permitido formular nuevas interrogantes sobre la posible ubicación de otros yacimientos arqueológicos en las distintas quebradas de las inmediaciones de Yarabamba.

Las primeras informaciones producto de las reiteradas visitas de campo, especialmente a Quebrada Honda (tributario seco ubicado al norte de Yarabamba), reportan una serie de talleres y dispersiones de material lítico superficial a lo largo de las márgenes de la quebrada mencionada hasta la base del cerro Molinuyoc (Corrales 1988, 2012).

En un eventual reconocimiento sistemático superficial en la margen izquierda del río Yarabamba, para comprobar la potencialidad arqueológica de esta parte de Arequipa, donde aún se conservan muchos abrigos y aleros en tufo volcánico, se han ubicado varias dispersiones de material lítico en la quebrada El Pedregoso y un pequeño abrigo con vestigios apenas perceptible de pintura rupestre en la quebrada poco profunda de Cachiwasi (tributario estacionalmente seco del río Yarabamba) (Umire 2012). Junto a los antecedentes de Yarabamba y Quebrada Honda, también con talleres líticos de la época en mención, nos han permitido engranar una aproximación tentativa sobre la importancia de este período arqueológico en los alrededores de la ciudad de Arequipa (Figura 1).

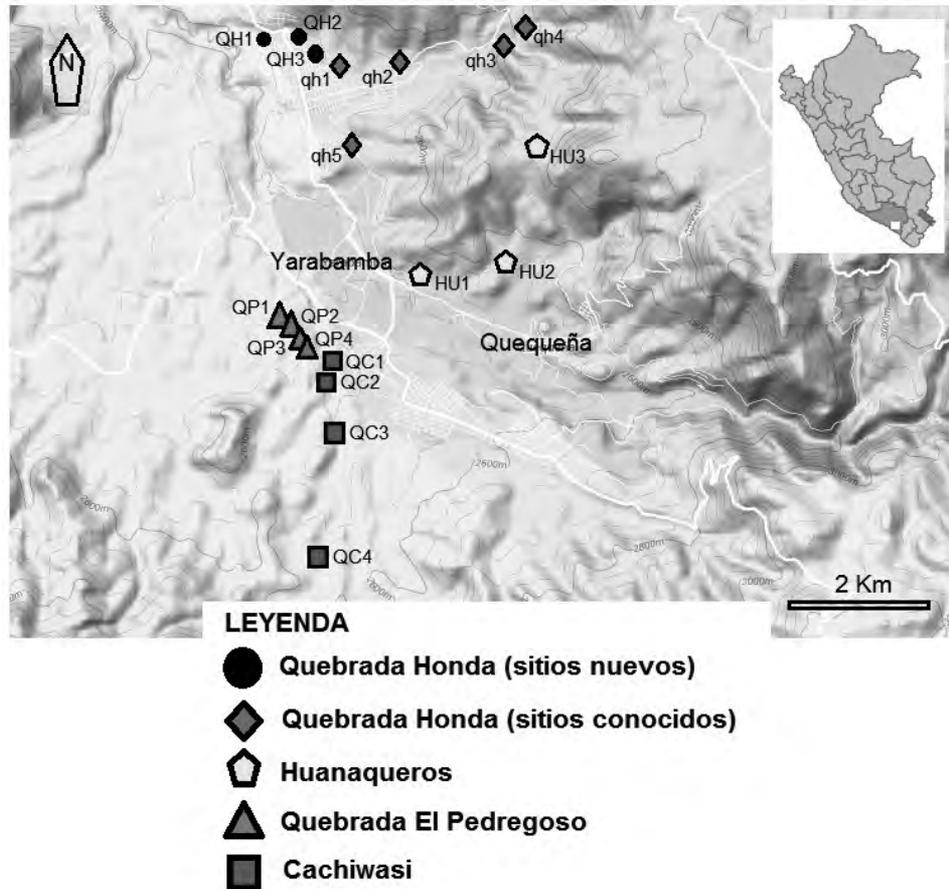


Figura 1: Contexto geográfico de Yarabamba y la ubicación de sitios líticos mencionados en el texto.

ANTECEDENTES

La investigación del período de Cazadores-Recolectores iniciado en la zona de Yarabamba previo a la década de los 70, no ha continuado con el mismo interés después de las investigaciones de Neira en la gruta de Sumbay, a casi cuatro mil metros de altura sobre el nivel del mar (Neira 1968, 1990). Salvo aportes descriptivos y aislados sobre “campamentos abiertos”, talleres líticos al aire libre o el hallazgo de una punta tipo “cola de pescado” en el paraje de Tillane, sin la propuesta de modelos de subsistencia o mayores argumentos que la descripción de evidencias superficiales realizados por Corrales (1988, 2012); Díaz (2008); Huancollo (1998); Linares (1989); Neira (1968, 1998); Rodríguez (1981); Santos (1970) entre otros, el avance del estudio del período Precerámico quedó pospuesta hasta nuestros días.

En consecuencia al interés y a la cátedra del Dr. Neira durante la década de 1970, estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (UNSA) han venido evaluando con un mismo enfoque evolutivo las distintas manifestaciones de la época lítica en todo el departamento. Es de advertir que los trabajos sobre este período fueron enfocados en ambientes de puna, a más de cuatro mil metros de altitud, como en las antiguas estaciones ferroviarias de Pillones (Santos 1970) e Imata (Huancollo 1971, 1983, 1988); en los alrededores de Sumbay (Corrales 1988) y con una aproximación a los ambientes y abrigos rocosos que tienen que ver más con el altiplano de la cuenca del lago Titicaca que con la puna del departamento de Arequipa (Neira 1990, 1998; Rodríguez 1983).

Para explicar la búsqueda de evidencias arqueológicas de este período Prececerámico en ambientes de puna, se ha venido empleando la perspectiva del modelo “trashumancia estacional”, muy en boga durante los años mencionados (Lynch 1971) aplicado originalmente al movimiento estacional de pastores y sus ganados; era un postulado bastante aceptable pensar en el hombre del período lítico caminando cientos de kilómetros de distancia en busca de las presas que huían del clima estacional severo de la puna a una zona más templada, como es el caso de las lomas costeras y cuando las condiciones temporales se hacían benignas en la puna nuevamente, presas y cazadores, retornaban a su lugar de origen.

Sumándose al modelo de subsistencia indicado está el hecho general aceptado por los investigadores mencionados, de que la población que vino a la costa procedía de la puna y, por lo tanto, los asentamientos más antiguos deberían buscarse en la sierra, entre los ambientes y parajes de puna.

Durante la siguiente década de 1980, y desde otra perspectiva, la del programa profesional de Arqueología de la Universidad Católica de “Santa María” de Arequipa (UCSM), se ha iniciado un intento más detallado en la aproximación de los estudios del período lítico aunque en un camino más solitario que la del Dr. Neira. Las investigaciones, esta vez, estuvieron dirigidas hacia los ambientes de la Laguna de Salinas y Tarucani, al Este de la ciudad (Barreto y Barreto 1988; Castillo 1987; Chávez 1989), en la misma puna de Arequipa y sobre los cuatro mil metros de altura respecto al mar.

Del mismo modo, exploraciones superficiales en ambientes más templados, como en las quebradas secas al norte de Yarabamba, específicamente en el área denominada Quebrada Honda, fueron llevadas a cabo por la misma UCSM (Corrales 1988, 2012); encontrando una serie de talleres líticos y dispersión de material diagnóstico suficiente como para argumentar la presencia de cazadores-recolectores en ambientes más cálidos y ajenos a la puna.

Las prospecciones sistemáticas de Cardona en Yarabamba, adicionan nuevos logros para el conocimiento de esta etapa, ubicando dos nuevos sitios líticos denominado Ccacana y Cambraca, que junto al sitio epónimo de Huanaqueros, en la misma cuenca hídrica de Yarabamba, abren muchas posibilidades para la investigación de este período (Cardona 2002).

Por último, las investigaciones sistemáticas efectuadas por Szykulski en la vecina región de Churajón, específicamente en el valle del río Corabaya-Tasata han arrojado una cantidad moderada de yacimientos al aire libre y abrigos rocosos ubicados en las laderas del valle. Precisamente del estrato inferior del Abrigo III procede una “escultura” que, a decir del investigador mencionado, representa la cabeza de un animal, en este caso la de un canidae (Szykulski 2008; 2010).

Aparentemente este “objeto de culto” según Szykulski representa la cabeza de un perro o coyote, y en el mejor de los casos el cráneo de un animal similar (Szykulski 2008:187, Figura 6; 2010: 134, Fi-

gura 56). La figura mostrada tiene un ligero parecido, y más bien accidental, a la cabeza de un animal; no presenta algún tipo de acabado o pulido como para sugerir su representatividad como objeto de culto, sino recordemos el acabado que imprimen a objetos más duros que el hueso, por ejemplo a las puntas de proyectil.

MARCO REFERENCIAL

Al margen de lo que realmente representa una punta de proyectil “cola de pescado” en la literatura arqueológica, vinculada a cazadores – recolectores de épocas tempranas, la descripción hecha por Díaz sobre la ubicación imprecisa en Tillane parece un hallazgo casual antes que sistemático, por lo tanto carente del contexto en la cual fue abandonado o usado (Díaz 2008).

Los aportes iniciales de Neira para Yarabamba y los talleres líticos ubicados por Corrales en Quebrada Honda, escorrentía seca al norte de Yarabamba, no hicieron mucho eco como para que las investigaciones sobre el período de cazadores-recolectores cobraran vigencia en los alrededores de Arequipa, quizás debido a la ausencia de cuevas y abrigos rocosos con vistoso arte parietal, como por ejemplo en Sumbay, Pizacoma o Salcedo estos últimos en Puno (Corrales 1988, 2012; Neira 1965, 1998).

Sin embargo, datos recientes sugieren que el sistema hídrico compuesto por Sogay-Quequeña-Yarabamba y las quebradas secas confluentes como Quebrada Honda, Machaguay, El Tejar y quizás hasta el río Andamayo hacia el Norte; y Cachiwasi, Cerro El Pedregoso, las quebradas del Platanal y Huarangal hacia el sureste y Oeste de Yarabamba; todas ellas tienen un potencial antes no previsto para la elucidación de algunos problemas relacionados al período de cazadores-recolectores en ambientes cálidos, disímiles a la puna fría y seca.

La presencia de talleres o dispersión de material lítico en “campamentos abiertos” por un lado y la ubicación de aleros rocosos, aún aquellos sin arte rupestre, en toda esta zona sugiere un ambiente propicio con una fauna sustentable (posiblemente camélidos) para el desarrollo del poblamiento temprano en los alrededores de la ciudad de Arequipa.

Las condiciones geográficas y ambientales de Yarabamba han debido de jugar un rol importante en la permanencia de estos grupos; por un lado, actualmente se observan extensas áreas húmedas en la confluencia de quebradas, al noroeste de Yarabamba. El mismo poblado moderno se ubica sobre una plataforma suave próxima al río aunque en el pasado pudo haber sido parte de la zona húmeda, lo cual contrasta fuertemente con el aspecto duro de otros ríos de la misma cuenca del Chili, como el Chilina, o Mollebaya que llevan agua permanente durante todo el año, con las márgenes muy erosionadas, profundas y paredes casi verticales, con un matorral de río enmarañado, que no permite acercarse o cruzar con facilidad a la orilla contraria.

Desde Yarabamba hacia unos kilómetros río arriba, al noreste, se pueden acceder a las áreas húmedas de Pocsi y a los de Polobaya al este (Villaverde 1991); desde allí se avizoran las faldas del nevado Pichu Pichu, donde existen abundantes zonas húmedas y extensos bosques de Polilepys (Queña). Es casi seguro que en el pasado el mismo recurso haya podido ofrecer las laderas bajas del Misti y Chachani, sin embargo ambas montañas tienen extensas pampas arenosas y desérticas hasta llegar al área boscosa la cual no las hace atractivas para la caza.

El patrón de ubicación de todos los sitios arqueológicos con material lítico en Yarabamba y sus alrededores, muestra una cercanía al flujo de agua en los recodos de las vertientes, lo que puede tra-

ducirse en sitios específicos con grupos de tarea llevando a cabo actividades logísticas, con un campamento base conformada quizás por el alero de Cachiwasi o varios de ellos con condiciones similares, aunque sin vestigios de pintura parietal.

Aunque es casi probable que la quebrada de Cachiwasi en estos momentos pertenezca a una entidad privada, la cual dificulta próximas investigaciones; en cierta medida, un análisis más detallado a futuro de todos los elementos líticos presentes podría mostrar las especificidades en las tareas llevadas a cabo en estos sitios de la época Precerámica.

LA LOCALIDAD

Yarabamba se encuentra aproximadamente a 18 Km al sureste del centro de la ciudad de Arequipa. Junto a Quequeña, Sogay y Socabaya, son pueblos tradicionales que se han ubicado a lo largo de lo que vendría a conformar el río Postrero o Postrerrío (como fue denominado durante la colonia), que en épocas posteriores cobra un rol central hasta la llegada de los españoles.

Desde el aspecto geológico, en Yarabamba afloran rocas de tres familias fundamentales: Sedimentarias (calizas, pizarras, lutitas y cuarcitas de la Formación Yura), ígneas intrusivas (Batolito de la Caldera) e ígneas efusivas (derrames y tufos volcánicos) (Lazo 1968:9, Jenks 1945); específicamente, los derrames, tufos volcánicos y flujos de lodo cubren gran parte del área (Lazo 1968:9).



Figura 2: Detalle de las quebradas y acantilados de baja elevación.



Figura 3: La flora presente en el cauce de las quebradas.

Precisamente estos materiales han sido erosionados por escorrentías fluviales formando quebradas y acantilados de baja elevación con paredes verticales expuestas a la intemperie (Figura 2), asimismo las paredes de estas quebradas fueron directamente erosionadas por la fuerte actividad eólica de la zona, socavando algunos “abrigos” en los acantilados bajos que, posteriormente debido a su concavidad, sirvieron para la ocupación humana.

La flora está representada ampliamente por “cortaderas”, “yaros”, “molle” (*Schinus molle*), vegetación arbórea en el fondo de las quebradas; dispersión de cactáceas y arbustos bajos en todo el área (Figura 3).

El avistamiento de “guanacos” (*Lama guanicoe*) aún es posible en los alrededores de la zona, aunque cada vez más restringida por la creciente ocupación de estas áreas para actividades de explotación minera y de vivienda. Depredadores como el “zorro” (*Duscicyon culpaeus*), aún son comunes en toda la zona.

LA DISPERSIÓN DE MATERIAL LÍTICO

Huanaqueros

Terraza fluvial alargada en la margen derecha del río Yarabamba en cuya superficie, en el año de 1965, se ha ubicado una industria lítica de las que se ha recuperado 118 ejemplares (Neira 1990:10).

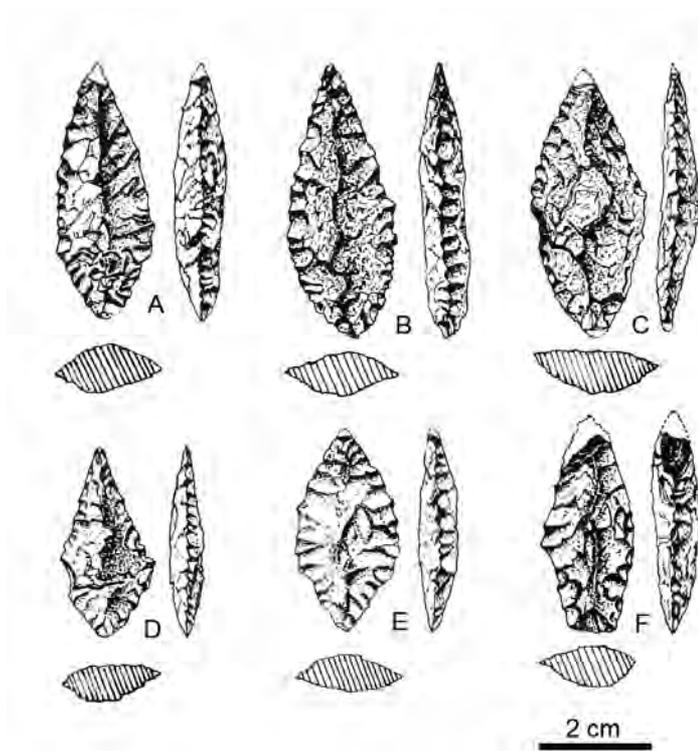


Figura 4: Material lítico de Huanaueros (Tomado de Neira 1990:10).

Malpaso y que confluye al sistema hídrico de Yarabamba. En esta quebrada aparentemente desértica y sin mayores recursos que el ingreso eventual y estacional de agua no existen mayores indicadores que ponderen la presencia de cazadores recolectores por estos parajes (Corrales 1988, 2012).

Sin embargo, la prospección realizada por Corrales a lo largo de la quebrada inhóspita, específicamente próximo al cauce del río Seco, permitió ubicar cuatro talleres líticos con canteras que les proveía de retinita para la fabricación de instrumentos, con dispersión de material lítico traducido en artefactos como puntas de proyectil, núcleos, raederas y una cantidad bastante considerable de lascas, producto de la talla de los artefactos mencionados (Corrales 1988:235, 2012) (Figura 5).

De los artefactos líticos, lo más característico en Quebrada Honda es la punta de proyectil del Tipo 2 de forma lanceolada y lados aserrados, elaborados en retinita (Corrales 1988:241, Lámina 3f). En general las puntas de proyectil más importantes de este sitio son piezas grandes, de 4 a 7 cm (Figura 6); los artefactos más pequeños aparentemente fueron retocados posteriormente y aquellos elaborados en otro tipo de material, como Cuarzita, Obsidiana y Calcedonia, posiblemente pertenezcan a un período más tardío. Un recuento del material lítico recogido por Corrales (1988, 2012) nos muestra el siguiente cuadro (Tabla 1).

Como no existe un mapa detallado con los sitios ubicados por Corrales, en visitas de reconocimiento arqueológico superficial sistemático posteriores, se han ubicado talleres líticos adicionales en la parte superior de Quebrada Honda (Figura 7).

De todo el material colectado existen 59 puntas de proyectil que han permitido a Neira clasificar morfológicamente los siguientes tipos: a) Foliáceas de base convexa, b) romboidales simétricas y c) romboidales de pedúnculo triangular (Neira 1990:10) (Figura 4).

Estos elementos líticos fueron elaborados bifacialmente y con retoque marginal a presión, comparadas por su similitud a las categorías P3, P4 y P5 de las puntas de Toquepala; por su parentesco morfológico fue adscrito a una antigüedad de 7,500 años antes de Cristo.

Quebrada Honda

Ubicada a 3.5 Km al norte de Yarabamba, es una de las quebradas que desciende de cerro Molinuyoc, parte baja de Pajonal,



Figura 5: Ubicación de los talleres líticos prospectados en Quebrada Honda por Corrales en 1988.

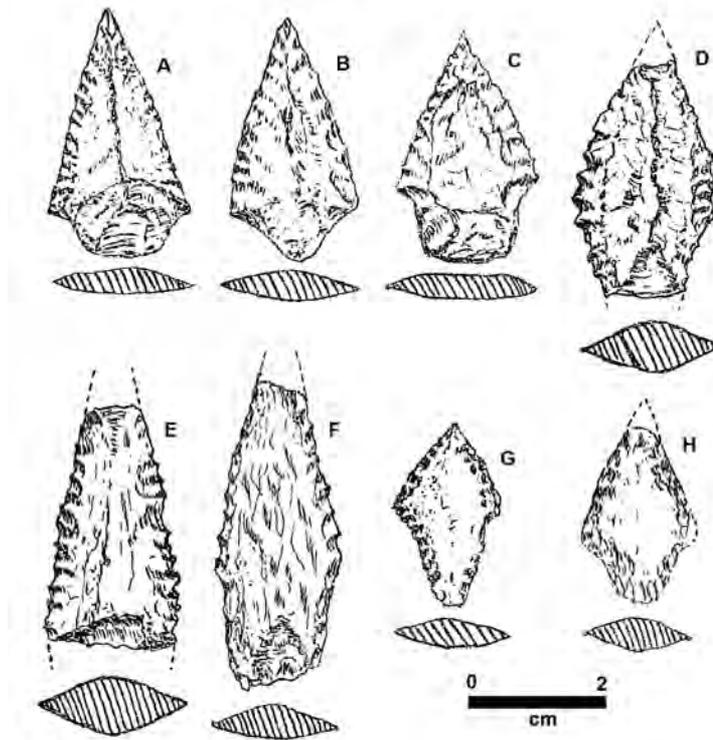


Figura 6: Muestra del material lítico de Quebrada Honda (Tomado de Corrales 1988:241; lámina 3).

Tabla 1. Inventario del material lítico rescatado

INSTRUMENTOS		TOTAL
Puntas de proyectil	22	
Raspadores	11	
Cuchillos	8	
Perforadores	2	
Boleadora	1	
Yunque	1	
Azada	1	
Preformas	25	
Fragmentos trabajados	27	98
MATERIAL DE DESECHO		
Láminas y lascas grandes	15	
Medianas	49	
Pequeñas	22	
Núcleos grandes	6	
Medianos	4	
Pequeñas	5	101
TOTAL DE LÍTICOS		199

Fuente: Corrales 1988-237-238

La materia prima de los talleres líticos posteriormente ubicados sigue siendo el mismo, la retinita de color oscuro, muy abundante en toda la quebrada. El problema con la ubicación de nuevos yacimientos líticos en esta quebrada y sus adyacentes es el rápido poblamiento actual, con invasiones y asentamientos humanos bastante concentrados.

Quebrada El Pedregoso

En el lado opuesto de las quebradas descritas que confluyen hacia el río Yarabamba, en este caso la zona denominada Quichinihuaya; aquí se encuentran unos riachuelos secos que tienen avenidas durante el tiempo de lluvias. Aunque gran parte del fondo de la quebrada siempre mantiene vegetación fresca, algunas zonas tienen afloraciones mínimas del elemento líquido vital; aún es posible observar el suelo húmedo y restos orgánicos de animales en estado silvestre.

En toda la margen izquierda del río Yarabamba se encuentra la cadena de afloraciones de tufo volcánico y cubierto por un estrato grueso de ceniza volcánica. A pesar de tener un panorama geográfico menos abrupto y con colinas bajas, aquí se encuentra una serie de concavidades que no fueron desapercibidas como potenciales abrigos y refugios en el pasado.

En la parte baja de esta quebrada, próximo al cauce seco, se han ubicado cuatro estaciones con dispersión de material lítico. Los artefactos consisten en raspadores aquillados, cuchillos, núcleos y lascas elaborados en Calcedonia y en gran medida en Retinita.



Figura 7: Ubicación de otros talleres líticos superficiales en Quebrada Honda.

Quebrada Cachiwasi

Esta quebrada tributa al río Yarabamba en estaciones de lluvia, aparentemente es una de las quebradas principales que colecta varias quebraditas menores en su recorrido. La vegetación y el aspecto geológico es el mismo para toda esta zona, con mucha vegetación arbustiva y de monte próximo a los cauces.

A lo largo de la quebrada Cachiwasi se han ubicado tres posibles talleres líticos y un abrigo con escenas perceptibles de arte rupestre. Los artefactos líticos vienen a ser muy similares a los ubicados en quebrada El Pedregoso; la materia prima no cambia, la Retinita viene a ser el elemento popular y de mayor trabajo.

El abrigo con pintura rupestre fue ubicado muy próximo a la confluencia de una quebrada menor denominada Despachana, en el margen izquierdo y sobre la base de una afloración de tufo volcánico (Umire 2012). El pequeño risco tiene una altura aproximada de 3 m en cuya pared el viento ha venido socavando dos concavidades de mediana dimensión (Figura 8).

Lamentablemente, el alero de mayor concavidad por su aspecto más abrigado fue reutilizado permanentemente, lo que ha ocasionado desprendimientos superficiales de sus partes constitutivas, especialmente de la pared y remoción en el suelo.

En el alero más pequeño y expuesto, la escena de camélidos en posible movimiento, se ha preservado parcialmente sufriendo una intervención posterior con figuras abstractas en base a golpes o una técnica de picado con percutor, cruzando algunos diseños pintados y “borrando” el 40% de toda la escena pictórica. Por tanto, la pared del alero tiene dos escenas distintas en cuanto a su técnica y diseño: a) pintura con un tema realista y natural, y b) grabados con líneas abstractas (Figura 9).

En el frontis de los aleros se ha podido comprobar dispersión de material lítico criptocristalino (Cuarcitas, Calcedonia y horsteno) y lascas de Retinita; además de algunos fragmentos cerámicos. Entre el espacio de la base del alero y el cerco también hay dispersión de material lítico, sin embargo todo el piso y gran parte del área delimitada se encuentra cubierta por un estrato grueso de ceniza volcánica.



Figura 8: Contexto geográfico del alero de Cachiwasi.



Figura 9: Detalle de la escena pintada y la superposición de grabados.

SOBRE EL ESTILO DE ARTE RUPESTRE

La escena pintada

La escena principal consiste en la reproducción naturalista de una tropilla de camélidos en una sola hilera y de posición horizontal, conformada por figuras de diferentes tamaños al que interpretamos, aparentemente como camélidos de variada edad, por la desigualdad mostrada en la constitución física de cada una de las figuras que la conforman (Figura 10).

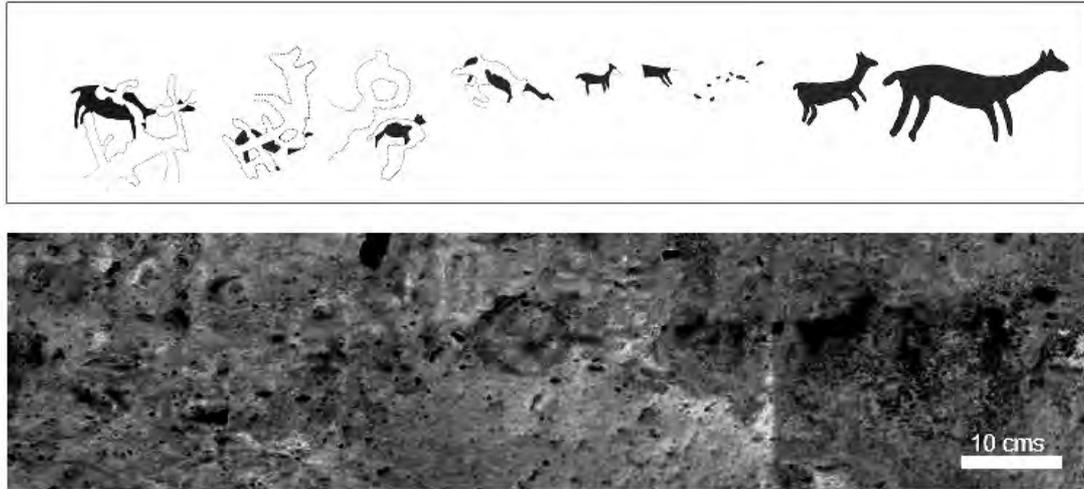


Figura 10: Dibujo de la escena principal que representa la tropilla de camélidos.

La escena pintada con ocre rojo, mide aproximadamente dos metros de longitud, con nueve figuras distribuidas a un intervalo regular entre toda la longitud mencionada; tienen una misma dirección, que en este caso es de sur a norte (de izquierda a derecha).

La tropilla está representada en una actitud dinámica, posiblemente de trote suave; las figuras que encabezan y finalizan la escena son más grandes que las ubicadas en medio de la marcha.

Los grabados secundarios

Son líneas onduladas algunas veces intersectadas con líneas cortas que impactan o superponen sobre cuatro de los diseños naturalistas pintados en un promedio de 50 a 60 %. Aparentemente no existe relación alguna entre las figuras de la tropilla con los surcos, salvo la antigüedad de la escena pintada frente a la técnica del grabado. Del mismo modo, los diseños representados en el grabado nos remiten a una abstracción que no tiene recurrencia en la zona (Barriga 1946).

El impacto de estos diseños sobre cada uno de los cuatro camélidos del lado izquierdo no parece fortuito, tampoco se percibe una intención vandálica, sino más bien habría que verificar en otros sitios con arte parietal si existe esta misma superposición.

Cronología tentativa

Para Corrales en Quebrada Honda, utilizando los estadios de la evolución cultural de la humanidad, sostiene que los talleres líticos ubicados parecen corresponder a “primitivos cazadores recolectores migrantes de sur a norte” pertenecientes al estadio del Salvajismo (Corrales 1988:249). En ese sentido,

y por similitudes con los vestigios de Huanaqueros, además de su cercanía, la cronología aproximada de los talleres líticos de Quebrada Honda parece corresponder a 10 mil años de antigüedad.

Por su parte los vestigios líticos de Huanaqueros, por su similitud morfológica a las categorías líticas de Toquepala, tienen una antigüedad aproximada de 7,500 años antes de Cristo (Neira 1990:10).

En la misma línea, las evidencias encontradas en las quebradas de El Pedregoso y Cachiwasi, por encontrarse dentro de la órbita de los cazadores recolectores de Yarabamba, en el que se incluyen los sitios de Huanaqueros y Quebrada Honda, por el mismo material lítico utilizado y la similitud morfológica de artefactos, es muy posible que la antigüedad de estos campamentos o talleres al aire libre puedan corresponder a una antigüedad de 7,500 años antes de Cristo.

Por otro lado, el abrigo o alero con arte parietal en Yarabamba y los alrededores de la ciudad de Arequipa es un dato adicional muy especial, toda vez que no contamos con otro referente para su comparación. Todas las escenas en cuevas y aleros se encuentran a más de 3,800 msnm y en ambientes muy alejados a la vertiente del Chili. Por ejemplo, las cuevas de Sumbay, en la puna de Arequipa, muestran una mayor complejidad en el trazo y dibujo de cada uno de los motivos representados utilizando preferentemente el color blanco o crema en su ejecución (Neira 1968, 1990; Valdivia 1976).

Las escenas en Sumbay no presentan tropillas de camélidos, pero si una variedad de representaciones (felinos “pumas”, aves “suris”, antropomorfos “cazadores”) no necesariamente en hilera horizontal sino a distintas alturas en toda la pared. En Puntillo, otro de los aleros con escenas de pintura rupestre ubicada en la cuenca alta del río Yura (Cardona 2002; Chávez 1989), muestra una serie de personajes y animales en aparente actividad dinámica circular, por tanto muy diferente a la hilera lineal sencilla de las representaciones en Cachiwasi.

CONCLUSIONES

El sistema hídrico que confluye en Yarabamba, Quebrada Honda, Machaguay, El Tejar, río Andamayo ubicados hacia el Norte de Yarabamba; Cachiwasi, cerro El Pedregoso y las quebradas del Platanal y Huarangal ubicados hacia el sureste y Oeste de Yarabamba y que tributan al río Postrero, poseen un potencial hasta el momento no previsto para la elucidación de algunos problemas relacionados al período de cazadores-recolectores en ambientes aproximados a 2,500 msnm, en contraste a los grandes sitios arqueológicos de la puna.

Todas las evidencias superficiales ubicadas en Quebrada Honda (Corrales 1988; 2012); Huanaqueros (Neira 1990), Cachiwasi y El Pedregal (Umire 2012), parecen corresponder a un modelo de explotación multiambiental para Yarabamba, con grupos de trabajo alejados temporalmente del campamento base. De acuerdo a los artefactos líticos de cada uno de los sitios arqueológicos mencionados podría sugerirse que se trata de campamentos logísticos donde se venían efectuando tareas específicas, procesando una misma especie cazada, posiblemente camélido, con artefactos especializados.

La antigüedad de las evidencias superficiales en todas las quebradas mencionadas parece remontarse a los 6 y 8 mil años antes de Cristo.

La escena de camélidos pintados en el alero de la quebrada Cachiwasi, parece sugerir una escena de avistamiento con un trote pausado de la tropilla, con individuos de diferentes edades diferenciándose a las escenas dinámicas de caza o captura, como los de Sumbay, con la inclusión de figuras antropomorfas en actitud de movimiento; o completamente diferente a los diseños de Puntillo, donde el movimiento circular de la escena en la que figuras humanas y animales parecen danzar frenética-

mente, por lo que esta escena debiera estar relacionada a una actividad ritual o algo similar, ajeno a nuestra interpretación de la representación en Cachiwasi.

La técnica lineal grabada yuxtapuesta en la escena es de elaboración posterior, aparentemente sugiere algún diseño abstracto en base a líneas onduladas entrecruzadas con líneas rectas y cortas. Se hace difícil calcular su antigüedad por ausencia de referencias análogas.

Agradecimiento

Este artículo nace de un postergado Proyecto de Evaluación Arqueológica a ser realizado en la zona de Yarabamba, en límite con la Compañía Minera Cerro Verde. Agradezco al Dr. Bernardo Arriaza del Instituto de Altos Estudios de la Universidad de Tarapacá por (Chile); al Dr. Iván Muñoz por su apoyo durante el postgrado en Antropología.

BIBLIOGRAFÍA

BARRETO, Mary y Gladys BARRETO

- 1995 *Investigación arqueológica en el montículo Lesane Mesane, Salinas - Arequipa*. Tesis de Bachiller, Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas. Programa Profesional de Arqueología. Universidad Católica de "Santa María", Arequipa.

BARRIGA, Marcial

- 1946 *Las pictografías y los petroglifos: Los petroglifos de Socabaya*. Tesis Doctoral. Facultad de Historia y Letras. Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.

CASTILLO, Oscar

- 1987 *Exploraciones arqueológicas en el sector sur-este de la cuenca de la Laguna de Salinas*. Tesis de Bachiller, Facultad de Ciencias Histórico - Arqueológicas. Programa Profesional de Arqueología. Universidad Católica de "Santa María", Arequipa.

CARDONA, Augusto

- 2002 *Arqueología de Arequipa. De sus albores a los Incas*. CIARQ, Arequipa.

CORRALES, Edmundo

- 1988 Quebrada Honda en la prehistoria de Arequipa. Revista *HISTORIA* N° 3 (232-254). Departamento Académico de Historia, Geografía y Antropología, Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.
- 2012 Quebrada Honda en la prehistoria de Arequipa. Prospección arqueológica en la Quebrada Honda de Quequeña. *QUEQUEÑA* (9-18); edit. Por G. Armendáriz y J. Bedregal.

CHÁVEZ, José

- 1989 Milenarias expresiones artísticas de cazadores tempranos en Arequipa - Arte parietal de Puntillo. *GERMINAL* N° 4 (15-17) INC-DA, Arequipa

DÍAZ, Luis

- 2008 Una punta tipo 'cola de pescado' con acanaladura de Tillane, Arequipa. *Tambo Boletín de Arqueología* N° 1 (73 - 81); Universidad de Wroclaw - Polonia, Universidad Católica de "Santa María" de Arequipa, Perú.

HUANCOLLO, Domitila

- 1971 Cazadores precerámicos de la zona de Imata. Tesis de Bachiller, Programa de Historia. Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.
- 1983 Nuevo complejo lítico de Yura, Cancha en Imata. Revista *HISTORIA* N° 2 (67-81). Departamento académico de Historia, Geografía y Antropología, Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.
- 1988 Complejo lítico de Sachagge en el departamento de Arequipa. Revista *HISTORIA* N° 3 (63-78). Departamento académico de Historia, Geografía y Antropología, Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.

JENKS, William

- 1945 *Notas acerca de la Geología de la Región de Arequipa.*

LAZO, Humberto

- 1968 Aspecto geológico [de Yarabamba]. *Bodas de Plata Villa de Yarabamba 1943-1968* (9-11).

LINARES, Eloy

- 1966 Restos arqueológicos en el nevado Pichu-Pichu (Arequipa, Perú). *Anales de Arqueología y Etnología*, Tomo XXI (7-47) Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- 1968 Aspecto histórico y arqueológico [Yarabamba]. *Bodas de Plata Villa de Yarabamba 1943-1968* (12-25).
- 1974 *Arte rupestre: el arte rupestre en el sur del Perú. Introducción al estudio de los petroglifos de Toro Muerto.* Tesis Doctoral, Programa Académico de Historia y Antropología. Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.
- 1987-90 *Prehistoria de Arequipa.* Tomo I, CONCYTEC - Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.
- 1989-90 *Arequipa tierra mía.* Tomo I. Arequipa.
- 1991-93 *Prehistoria de Arequipa.* Tomo II. Arequipa.
- 1999 *Arte Rupestre en Sudamérica. Prehistoria.* Fondo Editorial Universidad Mayor de San Marcos Lima.

LYNCH, Thomas

- 1971 Pre-ceramic Transhumance in the Callejón de Huaylas, Peru. *American Antiquity*, 36 (2):139-148

NEIRA, Máximo

- 1968 Un nuevo complejo lítico y pinturas rupestres en la Gruta SU-3 de Sumbay. *Separata de la Revista de la Facultad de Letras* N° 5. Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.
- 1990 Arequipa Prehispánica. *Historia General de Arequipa*, Fundación M. J. Bustamante de la Fuente, pp. 5-184, Arequipa.
- 1998 *Arqueología de Arequipa.* *Cronos* N° 1, año 1 pp. 9-50. Arequipa.

REINHARD, Johan

- 1998 Research update: New Inca Mummies. *National Geographic* Vol. 194, Nº 1 (128-135).

RIVERA, Jaime

- 1995 *Geografía Regional de Arequipa*. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. CON-CYTEC.

RODRÍGUEZ, Frida

- 1983 Cazadores recolectores en el sitio de Javonani. Tesis de Bachiller, Facultad de Ciencias Histórico Sociales. Escuela Profesional de Historia. Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.

SANTOS, René

- 1970 La época precerámica de Pillones. Tesis de Bachiller, Facultad de Ciencias Histórico Sociales. Escuela Profesional de Historia. Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.

SZYKULSKI, Józef

- 2008 Arqueología de Churajón, sur del Perú. *Tambo Boletín de Arqueología* Nº 1 (179 – 205); Universidad de Wrocław – Polonia, Universidad Católica de “Santa María” de Arequipa, Perú.
- 2010 Prehistoria del Perú Sur (Costa Extremo Sur). *Tambo Boletín de Arqueología* Nº 2 Universidad de Wrocław – Polonia, Universidad Católica de “Santa María” de Arequipa, Perú.

UMIRE, Adán

- 2012 El alero de Cachiwasi (Yarabamba) y su importancia en la arqueología de los cazadores recolectores de Arequipa. *Arte Rupestre IV Simposio Nacional “Federico Kauffmann Doig” Actas y Ponencias* (315-330). Editado por I. Pérez, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

VALDIVIA, Gustavo

- 1976 *El arte pictórico rupestre de Sumbay Su-3*. Tesis de Bachiller, Programa Académico de Historia. Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.

VILLAVERDE, Rocío

- 1991 *Monografía del distrito de Quequeña*. Tesis de Bachiller, Escuela Profesional de Historia. Facultad de Ciencias Histórico Sociales. Universidad Nacional San Agustín, Arequipa.

